

VARIACIÓN DIALECTAL EN LAS ORACIONES COPULATIVAS EN ESPAÑOL: LOS ADJETIVOS DE EDAD Y TAMAÑO *

Silvia Gumiel-Molina, Norberto Moreno Quibén, Isabel Pérez-Jiménez
Universidad de Alcalá

INTRODUCCIÓN. EL USO INNOVADOR DE *ESTAR* Y LAS CLASES DE ADJETIVOS

En el presente artículo exploramos la variación dialectal existente en español en la combinación de adjetivos graduables con los verbos *ser* y *estar* en oraciones copulativas atributivas. Como se ha señalado en la bibliografía, la gramaticalidad de oraciones como (1) –donde la cópula *estar* se combina con adjetivos de *edad*, que expresan estadios de la vida– o de (2) –donde se combina con adjetivos de *tamaño*– delimita la existencia de dos grandes áreas dialectales en español. En el español europeo y las variedades del Cono Sur se rechazan este tipo de construcciones.¹ En cambio, en el resto de las variedades americanas (e.g. México, Venezuela, Guatemala, Perú, también Cuba, Puerto Rico), los ejemplos del tipo de (1) y (2) son gramaticales.² Existen, no obstante, diferencias en relación a la frecuencia y los grupos de adjetivos con que se permite esta estructura en las distintas variedades, que no abordaremos aquí.

- (1) a. Mi mamá me ponía esa ropa **cuando yo estaba chiquita**. (Venezuela)

* Los autores aparecen en orden alfabético. Esta investigación es parte del proyecto *Elementos de variación y diversidad Lingüística: La palabra*, inscrito en el Convenio CCHS/CSIC-COLMEX, convocatoria 2016-2018 y ha sido parcialmente financiada por el Proyecto SPIRIM de MINECO, FFI2015-63497-P. Agradecemos la ayuda prestada en relación a los datos de las distintas variedades de español a Rodrigo Gutiérrez Bravo, Pedro Martín Butragueño y Julia Pozas Loyo (México), Gabriela de la Concepción (Venezuela), Eliana Cumpa y Miguel Rodríguez Mondoñedo (Perú) y Melvin Rivera (Puerto Rico). Agradecemos también a Miguel Rodríguez Mondoñedo y a Irania Malaver su ayuda con la bibliografía relativa al fenómeno que estudiamos. Gracias asimismo a Vicky Escandell y a los asistentes al seminario "Elementos de Variación y Diversidad Lingüística: La Palabra" celebrado en el CCHS-CSIC el 25 de mayo de 2018 por sus valiosos comentarios.

¹ Malaver (2009) señala que la extensión del fenómeno en Uruguay está diatópicamente determinada. Así, en Caracas se documentan ejemplos como los de (i) y (ii), mientras que en Montevideo hay escasísimos ejemplos de *estar* con adjetivos de edad y se trata, además, de ejemplos posibles en el español general (*Es una emoción distinta... yo ya estoy viejo para estar saltando* Malaver 2009, pág. 296 (14)).

(i) que yo fuese médico / ellos partían del hecho de que yo **cuando estaba pequeño** me gustaba mucho abrirle la boca a los animales para ver qué tenían y agarraba una paleta... (Venezuela, Caracas, Malaver 2009, pág. 288 (3))

(ii) y ellos sabían / tenían que dar media vuelta / y eh y llegar a la casa **cuando ya estaban grandes** / a las nueve de la noche / y si iban a una fiesta/ ya a las doce ya. (Venezuela, Caracas, Malaver 2009, pág. 288 (4))

Los hablantes argentinos rechazan consistentemente los ejemplos del tipo de (1) y (2). Véase la nota 5.

² Dejamos de lado en este trabajo las variedades de español utilizadas en contextos bilingües. Véase Silva Corvalán (1986, 1994) (español hablado en Los Ángeles), Ortiz López (2000) (español de Puerto Rico), Gutiérrez (2003) (español hablado en Houston, EEUU), Salazar (2007) (español de Nuevo México, Colorado, EEUU), Geeslin & Guijarro Fuentes (2006) (español hablado en Galicia) y (2007) (español hablado en Cataluña, Galicia, Valencia y País Vasco), Aguilar-Sánchez (2012) (español hablado en Limón, Costa Rica, donde convive con el inglés), Icardo Isasa (2014) (español hablado en el País Vasco), entre otros.

- b. pues mi papa antes traía un tráiler y pues desde ahí me empezó a gustar decía..., **yo estaba chiquillo** y decía era que yo iba a ser trailerero... (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 80 (39))
- c. E: ¿Bueno que más te gustaría hacer en un futuro?
I: Pues me gustaría terminar una carrera universitaria // me gustaría trabajar // y al principio medio tiempo // luego / más horas // **cuando mis hijos estén más grandes** y me necesiten menos. (Guatemala, Ciudad de Guatemala, Malaver 2009, pág. 263 (55)).
- d. <ah> sí // trabajaba de ayudante de albañil / trabajaba de ayudante de <carpint(e:)ro> // antes le acarreaba leña a mi tía // cuando nos / **estaba más pequeño** le acarreaba leña a mi tía con / con un esposo que ella tiene nos íbamos. (Guatemala, Ciudad de Guatemala, Malaver 2009, pág. 264 (63))
- (2) a. ...entonces pues afortunadamente, porque llegó el doctor muy a tiempo y me alcanzó a..., a salvar, pero el mismo doctor le dijo a mi mamá... que si 15 minutos más se tardaban en llamarlo no había podido hacer nada, sí... es que **el niño estaba muy grande**, ...casi 5 kilos pesaba. (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 80 (40))
- b. ...cada vez que la veo por aquí a ella pasar, pero yo creo que ella vive de las rentas..., porque **estaba grandísima la casa**, si pues... [la vendió en] ... unos milloncitos, los metió al banco, así que ya no tiene ninguna preocupación... (México, Gutiérrez 1994, pág. 60 (24))

Según Malaver (2009, pág. 97), estamos ante un americanismo sintáctico en el sentido de Company Company (2006, pág. 26): “rasgos sintácticos, en el nivel de la oración simple, del español americano, que pertenecen a zonas urbanas, cultas y/o populares, de las principales ciudades de Hispanoamérica, compartidos por el habla de dos o más países hispanoamericanos”.

El objetivo de este trabajo es ofrecer una explicación formal de este fenómeno de variación sintáctica. Nada diremos sobre las variables sociolingüísticas que puedan influir en la extensión o difusión de este patrón de variación, ni sobre su análisis diacrónico, ni sobre su consideración como un proceso de cambio lingüístico en marcha en virtud del cual se produce una extensión de la cópula *estar*³ (sobre estos aspectos, véanse, entre otros, Silva-Corvalán 1986, 1994; De Jonge 1993a,b; Gutiérrez 1994, 2003; Salazar 2007; Malaver 2009, 2012; Diaz-Campos & Geeslin 2011; Brown & Cortés-Torres 2012, Juárez Cummings 2014). No obstante, usaremos de forma descriptiva los términos *extensión de estar* (acuñado por Silva-Corvalán 1986) o *uso innovador de estar* (término común en los estudios sociolingüísticos variacionistas sobre este fenómeno) para referirnos a la posibilidad sintáctica recién descrita. Igualmente, usaremos el término *variedades innovadoras* para aquellas variedades de español en que (1) y (2) son posibles.

La vía de explicación que ofreceremos para este patrón de variación se articula dentro de la propuesta que hemos desarrollado en trabajos anteriores sobre la estructura y significado de las oraciones copulativas (Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez 2015; Pérez-Jiménez, Gumiel-Molina y Moreno-Quibén 2018). Específicamente, defenderemos que en las variedades americanas que admiten los ejemplos del tipo de (1) y (2), los adjetivos de edad y tamaño poseen un argumento experimentante/perceptor en su estructura, lo que da lugar a que la construcción <estar+adjetivo> tenga una lectura evidencial, inexistente en otras variedades de español con estas clases de adjetivos. Como veremos, la lectura evidencial de las oraciones con *estar* es posible en el español general con los denominados adjetivos *valorativos* o *evaluativos* (Dixon 1982, Demonte 1999, 2011), en virtud del argumento experimentante/perceptor implícito que proyectan. Así, *grosso modo*, lo que propondremos es que los adjetivos de edad y tamaño son, en las variantes innovadoras en que (1), (2) son posibles, adjetivos que han pasado a formar parte de la macroclase de los evaluativos. La variación sintáctica que ilustra el fenómeno que estudiamos se liga, pues, a las diferentes propiedades formales de determinadas clases de adjetivos en unas y otras variedades. Por lo tanto, las propiedades

³ Como señala Malaver (2009, pág. 184), la diferencia de dos grupos dialectales existe desde fechas tempranas, y los datos de evolución del idioma muestran que el aumento del uso de *estar* con expresiones de edad en las variantes americanas no ha hecho sino crecer. También Diaz-Campos & Geeslin (2011) señalan que la extensión de *estar* (en el español de Venezuela) es un proceso de cambio tal que las generaciones más jóvenes utilizan *estar* en contextos en que los hablantes de mayor edad usan *ser*. Idéntica afirmación se hace en el trabajo de Aguilar-Sánchez (2012).

del léxico son el *locus* de la variación sintáctica (Chomsky 2001). La noción de clase léxico-sintáctica de palabras es, por tanto, crucial para el desarrollo de nuestra hipótesis.

La estructura del trabajo es la siguiente. En la siguiente sección (PROPUESTAS ANTERIORES) presentaremos las principales propuestas que existen en la bibliografía para explicar el fenómeno que nos ocupa. Después (MARCO TEÓRICO) expondremos esquemáticamente el trabajo de Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez (2015), que servirá de marco teórico a nuestra hipótesis, haciendo especial hincapié en el modo en que se deriva el denominado *uso evidencial* de *estar* y en cómo las distintas clases léxico-sintácticas de adjetivos propuestas por Dixon (1982) y Demonte (1999, 2011) dan lugar a esa lectura en el español general. Una vez presentado el marco teórico, desarrollaremos pormenorizadamente nuestra propuesta (PROPUESTA). Tal como ya hemos anticipado, defenderemos que los adjetivos de edad/tamaño (y, más en general, los adjetivos *dimensionales*) proyectan en las variedades innovadoras un argumento experimentante/perceptor en la estructura, argumento ausente en esta clase de adjetivos en las variedades que no permiten (1) y (2). Mostraremos cómo en virtud del argumento experimentante/perceptor, la construcción posee una lectura evidencial en las variedades innovadoras. Abordaremos también brevemente la cuestión de la extensión del uso innovador de *estar* a distintas clases léxico-sintácticas de adjetivos. Para finalizar (CONCLUSIONES), presentamos las conclusiones y vías de estudio que abre este trabajo.

PROPUESTAS ANTERIORES

Una de las hipótesis más extendidas en la bibliografía para explicar los ejemplos del tipo de (1) y (2) es que, en las variedades innovadoras, la cópula *estar* “invade” la esfera semántica de *ser*, solapándose, pues, en muchos casos, el significado de ambas cópulas. Esta es por ejemplo la hipótesis defendida en Gutiérrez (1992, 1994).

Gutiérrez (1994, pág. 28), siguiendo la propuesta de Franco & Steinmetz (1983) y Falk (1979), asume que los verbos *ser* y *estar* expresan diferentes modos de atribuir propiedades a un sujeto en las oraciones copulativas. En las oraciones con *ser* de (3), la verdad o falsedad de la atribución de la propiedad al sujeto se determina evaluando el grado en que este posee la propiedad en relación al grado en que la poseen los miembros de un conjunto de individuos (denominado *clase de comparación*) con los que comparte alguna característica común (ser hombres, ser seres humanos, etc.). *Ser*, por tanto, establece una *comparación de clase (norma de clase)*. En las oraciones con *estar*, la verdad o falsedad de la atribución de la propiedad al sujeto se determina comparando el grado en que este posee dicha propiedad con el grado en que la posee en otras situaciones. La evaluación se determina en relación al propio sujeto de predicación (*norma individual, comparación individual*).

- (3) a. Pepe es alto / Pepe está alto. (Gutiérrez 1994, pág. 28 (5a))
b. Patricia es muy tranquila / Patricia está más tranquila ahora. (Gutiérrez 1994, pág. 63 (28), (29))

Este contraste de significado es general en todas las variedades de español, como ilustran los ejemplos siguientes. El ejemplo de (5), en el que encontramos un adjetivo de edad, no constituye, en nuestra opinión, un uso innovador de <*estar*+adj.> en el español de México, frente a la opinión de Gutiérrez (1994), y es perfectamente gramatical con el significado esperado en el español peninsular, si bien en ambas variedades existen diferentes opciones léxicas para el adjetivo en cuestión: *grande* - *mayor*.⁴ En

⁴ Malaver (2009, 2012) señala que hay una especialización dialectal de los ítems léxicos relacionados con la edad. Así, *chico*, *chiquito* se utilizan menos en España que en América con significado de edad, aunque el significado de tamaño es compartido. *Grande* se utiliza escasamente en España como adjetivo de edad frente a lo que se observa en América. *Mayor* y *joven* se emplean con mucha mayor frecuencia en España. *Pequeño* y *viejo* son de uso común. *Adolescente*, *niño* posee un uso como adjetivo en los dialectos americanos y pueden concurrir con *estar* (i). Algunas formas léxicas son propias solo de

todos estos casos, los ejemplos con *estar* ilustran el uso *general* o *común* de esta cópula (también llamado en algunos trabajos *uso prescriptivo*), en el que se expresa una *comparación individual*, frente a la *comparación de clase* establecida con *ser*.

- (4) a. porque va mucha gente al mercado..., sí..., y como damos más barato que en ningún..., que en otros mercados, **es más barato** lo que nosotros vendemos en el mercado, y es la misma mercancía..., pero en otros mercados **es más caro** y por eso la gente nos compra... (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 32 (14))
b. M: Claro, acá hay mucha competencia para el pan, ...por las tortillas...
R: Pos, yo digo que si todavía, todavía... **está carísimo el pan**, la solución son..., pues, ...las tortillas. (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 32 (13))
- (5) a. Todos jóvenes en aquella época, ahora **todos son grandes**.... (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 54 (22))
b. Bueno, sí; pero se me hace que **ella ya está grande** para determinados papeles, como que no le quedan... (México, Michoacán, Lope Blanch 1971, pág. 261 *apud* Gutiérrez 1994, pág. 54 (21))
- (6) a. hay gente mayor (...) que lo que le reconcome y tal no es / el / cuál sea el sistema de gobierno ahora mismo y cuál / cuál era el de antes / ni / ni cómo se vive ahora ni cómo se vive antes sino que es que **ahora son más viejos** que / que hace muchos años. (España, Alcalá de Henares, Malaver 2009, pág. 23 (1))
b. **Está ya uno tan viejo** [...] que no tiene ganas de nada. (España, Valencia, Malaver 2009, pág. 23 (2))
- (7) a. Los pepinos dulces **son muy pequeños**. (España)
b. Los pepinos que planté **están aún muy pequeñitos**, hay que esperar para sacarlos. (España)
- (8) [mi] esposo es bajito, como el señor, como el señor de la señora y mis niños... este... uno... **el más chiquito está bien largote, está grande, está alto**. (México, Cuernavaca, Cortés-Torres 2004, 2/F)

Frente a este empleo general de *estar*, lo que sucede en las variedades innovadoras, según Gutiérrez (1994), es que *estar* expresa en los ejemplos del tipo de (1) (con adjetivos de edad) o (2) (con adjetivos de tamaño) una comparación entre individuos (*norma de clase*).⁵ De hecho, como señala el autor, en un ejemplo como (9), el hecho de que el sujeto sea inanimado impide que se establezca una *comparación individual* puesto que la casa/la panadería no es susceptible de cambio en relación a la propiedad de tamaño en distintos momentos temporales. Según Gutiérrez (1994), *estar*, en este uso innovador, expande su significado invadiendo la esfera semántica de *ser* y establece una comparación entre individuos.

uno o varios países americanos, como *chavo*, *chamaco*, *patojo*, si bien admiten igualmente el uso innovador, (ii). Véase los trabajos de Malaver para un análisis pormenorizado de la distribución dialectal del léxico de la edad.

- (i) Pues yo considero mi niñez / feliz / los papás que <silencio> mucho amor // <eh> nunca lo que era / que me faltara / el cariño y cosas / materiales una buena alimentación // en el tiempo en que **yo estaba niña** y pienso que fue una / una niñez / feliz. (Guatemala, Malaver 2009, pág. 224 (4))
- (ii) E: pero sí se casó bien joven
I: y de hecho mi esposa tenía catorce años
E ¡ih!; I: por eso es malo el matrimonio de/de chavos/de/bueno **yo ya no estaba tan chavo no pero/ ella sí estaba** (México, Ciudad de México, Malaver 2009, pág. 224 (5))

⁵ El hecho de que el *uso general* de *estar* conviva con el *uso innovador* hace difícil valorar muchos de los ejemplos de corpus ofrecidos en la bibliografía (y arroja en muchos casos dudas sobre la relevancia de los análisis cuantitativos), excepto cuando el contexto es lo suficientemente rico y explícito para decidir ante cuál de los usos nos encontramos. Este problema del análisis de los datos americanos ha sido ya acertadamente señalado por Alfaraz (2012). En este trabajo procuraremos ofrecer ejemplos plenamente contextualizados que sean casos claros de uso innovador.

- (9) No, este señor es muy buena gente, digo..., este, me estimaba bastante a mí, digo, yo, falleció hace un tiempo, falleció, entonces, esto, **está bastante grande la casa**, por ahí vivió toda su familia y [donde] estaba la panadería estaba grandísimo, pos casi ocupaba media cuadra, por el lado de Allende también, este, sí **estaba grande la panadería** y este, ahí se trabajaba toda clase de pan... (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 35 (17))

Cabe señalar que, en este uso innovador en combinación con los adjetivos de edad y tamaño, *estar* puede alternar con *ser*, como muestran los siguientes ejemplos de México y Guatemala.

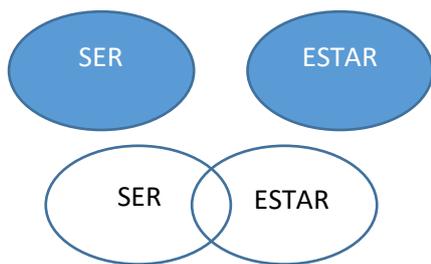
- (10) a. haz de cuenta / de pronto / así como que dije / pues que buena onda / **ya soy grande** / (...) puedo hacer todo lo que las demás niñas no pueden hacer. (México, Ciudad de México, Malaver 2009, pág. 240 (42))
b. para qué / ¿para qué quería yo dinero? / ya después ya el dinero ya lo empecé a / a conocer pero ya cuando **estaba yo grande**. (México, Ciudad de México, Malaver 2009, pág. 239 (38))
- (11) a. No / no / la verdad es que **cuando era muy chica** pues como / andaba con mi hermana antes de que se casara y eso / entonces pues me iba con ellos. (México, Ciudad de México, Malaver 2009, pág. 240 (43))
b. Pues **yo estaba muy chica** / tendría yo ¿qué sería? / como unos / ocho años más o menos / porque **yo estaba muy chica** / y aquí trabajábamos las dos / pero resultó de que mi hermana se enamoró de un muchacho de allá del pueblo / y pues se casó allí entonces. (México, Ciudad de México, Malaver 2009, pág. 240 (44))
- (12) a. A mí antes Antigua no me gustaba y me caía mal porque yo era localista y la consideraba el rival turístico de Pana // es primera vez que lo admito / bueno eso era **cuando era adolescente** / ahora ya me gusta Antigua. (Guatemala, Ciudad de Guatemala, Malaver 2009, pág. 262 (52))
b. Lo que pasa es que yo pienso que / que como que ya ni es mi tiempo / tal vez eso hubiera sido **cuando yo estaba adolescente** / pero ahorita no / o sea sí me gusta cantar / y me gustaría estar en un coro en una iglesia... (Guatemala, Ciudad de Guatemala, Malaver 2009, pág. 262 (53))

De hecho, el uso de *ser* y *estar* con los adjetivos de edad y tamaño se puede dar en la elocución de un mismo hablante, (13) y (14) o, como se observa en (15), es posible que un mismo hablante presente dudas en la elección de la cópula. Este tipo de ejemplos son utilizados para defender que hay un proceso de cambio lingüístico en marcha de sobreextensión de *estar* a costa de *ser*:

- (13) ...como el camión **era muy grande** tenía asiento de sobra..., no, como el carro de mi hijo también **está muy grande**, ...tiene metro y medio más grande que todos. (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 64 (30) MICH 61/M/C)
- (14) a. ... en Cancún, ...en Acapulco..., no recuerdo si en California... también parece que hay otro, que están muy bonitos y esta casi le está llegando a esto, ...no tanto porque ...son superficies de hectáreas de terrenos, el de nosotros son solamente, **es más pequeño**, pero para el precio que tenemos nosotros... (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 72 (36) MICH 81/M/E)
b. el dueño de este lugar tiene otro en el centro que **está más pequeñito**, más encerradito, podría decirse que, tal vez, un poquito más íntimo, se llama “La Tórtola”, ahí hacen el mismo tipo de comida... muy sabrosa... (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 72, (37) MICH 81/M/E)
- (15) para que vinieran para que vinieran a ver los / los papás a sus familias <veá> que estaban aquí / uno piensa en que los hermanos / <eh> **mi mamá ya estaba/ ya era grande** también / y entonces es una // que le agarra tan de sorpresa a uno el terremoto que no avisa. (Guatemala, Ciudad de Guatemala, Malaver 2009, pág. 264 (57) GUAT_M31_026)

Según Gutiérrez (1994, pág. 48) el uso innovador de *estar* puede describirse gráficamente como en (16). También para Alfaraz (2012) el uso innovador de *estar* es aquel en que indica comparación de clase (*marco de clase*) y no comparación individual (*marco individual*).

(16)



Comparación de clase Comparación individual

Desde un punto de vista algo diferente, De Jonge (1993a) defiende también la existencia de una sobreextensión de *estar* a costa de *ser* en las variantes innovadoras. En lo que respecta específicamente a las expresiones de edad, el autor señala que estas poseen de forma general en español dos significados *categoricos* en combinación con *ser* y *estar*: norma común vs. norma individual. Así, con *ser* la expresión de edad categoriza a una persona, como sucede en (17). Con *estar*, la expresión de edad cumple una función cronológica y expresa un cambio de estado en relación a la edad del sujeto, como se observa en (18). Sin embargo, ciertos contextos (que el autor denomina neutrales), (19), toleran la aparición de una expresión de edad tanto con *ser* como con *estar*. Se trata de contextos donde la expresión de edad es un mero indicador de tiempo equivalente a un adverbio temporal. En estos contextos, donde la estructura en que aparece la expresión de edad no expresa claramente categorización respecto a una clase –contexto tipológico– ni cambio del propio individuo –contexto cronológico–, es donde se produce la sobreextensión de *estar*.

- (17) Enc.: ¿Y hay algún mínimo de edad para entrar, o desde qué edad...?
I.: Pues antes era de diez y ocho años. Ahora hemos pensado que **pueden ser más chicas**. (México, De Jonge 1993a, pág. 105 (3))
- (18) un viaje de uno o dos meses, entonces sería muchísimo tiempo de dejar a mis hijas (...) Tal vez **cuando estén un poquito más grandes**, me sienta con mayor libertad de actuar y puedo ir disfrutando. (México, De Jonge 1993a, pág. 104 (1))
- (19) Luis Horacio tuvo una decepción... una decepción muy grande, porque nosotros, **cuando estaba niño** lo llevamos al conservatorio Nacional. Y hizo su solicitud y su prueba... Y ese nos dijo que Luis Horacio no podía entrar. (México, De Jonge 1993a, pág. 106 (4))

Siguiendo esta idea, Malaver (2009, 2012) señala que los adjetivos de edad expresan propiedades gnómicas con *ser* y propiedades de estadios con *estar* (la propiedad se relaciona con un cambio y transformación). Sin embargo, en aquellos contextos en que hay una “cierta opacidad en la oposición semántica entre *ser* y *estar*” se da la extensión de *estar* en las variantes americanas frente a lo que sucede en el español peninsular donde se usa *ser*. Nótese que, desde este punto de vista, que Malaver (2009, pág. 130) denomina “enfoque discursivo de la extensión de *estar*”, no se entiende necesariamente que la cópula *estar* cambie su significado y se solape en este sentido con *ser* (de hecho, en los ejemplos americanos la predicación se interpreta como episódica, según Malaver).

También Brown & Cortés-Torres (2012) defienden, dentro de un marco construccionista, que la construcción <*estar*+adjetivo> posee la misma semántica en su uso general y en su uso innovador. Según los autores, la estructura expresa, por una parte, que el marco de referencia de la evaluación es el individuo y, por otra, expresa ‘inmediatez’ (*immediacy*) en cuanto a la experiencia en relación al referente. Este significado, señalan, es común a todas las variedades de español. Los casos innovadores son aquellos en que el significado de la construcción no es el significado básico, sino que la estructura adquiere un componente pragmático de significado según el cual “the speaker is portraying a subjective view of the situation” (pág. 67). Gutiérrez (1994) también había señalado que el uso innovador de *estar* se asocia con un componente de significado pragmático adicional que describe como “subjetividad del hablante” en la evaluación de la propiedad. Así, según el autor, existe una diferencia pragmática entre los ejemplos anteriores de (14)a y (14)b: en el primer ejemplo se hace una descripción objetiva de un desarrollo turístico en un balneario determinado, en el segundo, la

descripción tiene cierta “subjetividad”. Según Gutiérrez (1994) *estar innovador* podría ser un elemento que “ayuda a realzar el carácter subjetivo de la descripción”.

Nuestra hipótesis entronca con estas ideas de Gutiérrez (1994) y Brown & Cortés-Torres (2012), si bien asumiremos el punto de vista de que el significado de las estructuras es composicional y también que no hay solapamiento semántico entre las cópulas. Específicamente, defenderemos que en las variantes innovadoras los adjetivos de edad y tamaño poseen un argumento experimentante/perceptor, lo que posibilita que la estructura <estar+adjetivo> tenga una lectura evidencial. Es esa lectura evidencial la que se relaciona con el componente de significado de “subjetividad del hablante” mencionado en la bibliografía. En este sentido, nuestra propuesta se acerca a otras recientes de corte pragmático, como las de Escandell-Vidal & Leonetti (2015) y Sánchez Alonso *et al.* (2017), que revisaremos más adelante, en las que se defiende también que, en el uso innovador, la estructura copulativa tiene una lectura evidencial. No obstante, nos separaremos de estos trabajos en que esa lectura evidencial no se deriva de un proceso pragmático de interpretación, sino de las propiedades léxico-sintácticas de las clases de adjetivos que permiten el denominado *uso innovador*.

Antes de desarrollar esta hipótesis, describiremos en la sección siguiente el marco teórico en que se inscribe.

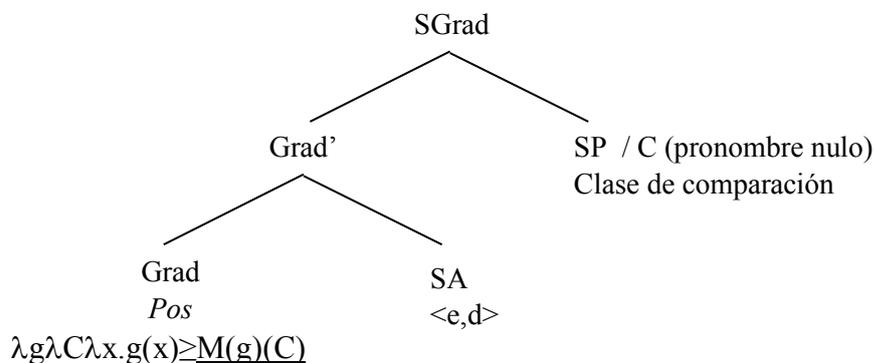
MARCO TEÓRICO

<ser/estar+ adjetivos>

Nuestro punto de partida es el trabajo de Gumiel-Molina, Moreno-Quibén & Pérez-Jiménez (2015) [GMP], que considera que las oraciones copulativas con *ser* y *estar* expresan diferentes modos de atribuir propiedades a un sujeto de predicación, en la línea también de Falk (1979) y Franco & Steinmetz (1983).

En GMP (2015) se asume, como se ilustra en (20), que los adjetivos graduables son funciones de individuos a grados (tipo <e,d>) y su combinación con un morfema de grado los convierte en predicados de individuos (Kennedy 1999). Así, el morfema de grado *pos(itivo)* es una función que se aplica a una propiedad graduable (introducida por el adjetivo, (g)), a una clase de comparación (C) y a un individuo (x), y da como resultado un grado de referencia (el grado en que el individuo posee la propiedad) igual o mayor que el grado que se considera estándar para la propiedad en relación a esa clase de comparación. Ese grado estándar viene fijado por la función M, que toma como argumentos una propiedad graduable (g) y una clase de comparación (C) (Fulst 2006, pág. 134).

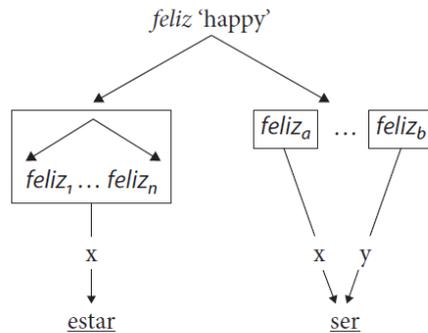
(20) $[[pos]] = \lambda g \lambda C \lambda x. g(x) \geq M(g)(C)$



La clase de comparación determina por tanto el grado estándar requerido para evaluar la aplicabilidad del adjetivo a su sujeto (Kennedy 1999, Fulst 2006). Desde el punto de vista semántico, la clase de comparación es el segundo argumento de la función M. Sintácticamente está introducida por un SP encabezado por *para* o bien por un pronombre nulo C. En GMP (2015), se asume que todo adjetivo graduable requiere de una clase de comparación para que la propiedad que expresa pueda ser evaluada

en relación a un individuo (Toledo & Sassoon 2011). La posibilidad de definir de dos modos distintos la clase de comparación, tal como ilustra gráficamente Camacho (2015), (21), da lugar a la existencia de una lectura relativa o absoluta de los adjetivos graduables. La lectura relativa o absoluta de los adjetivos se correlaciona con su coaparición con los verbos *ser* o *estar* respectivamente en las oraciones copulativas.

(21) (Camacho 2015, pág. 191 (39))



Lectura absoluta del A (=marco individual)

Lectura relativa del A (=marco de clase)

Así, *ser* coaparece con adjetivos relativos, que evocan una clase de comparación extensional integrada por distintos individuos que comparten con el sujeto de predicación alguna característica. A partir de esta clase de comparación, se calcula el grado estándar de la propiedad que es necesario para evaluar si esta puede aplicarse verazmente al sujeto dentro del índice de evaluación.⁶ Dado que la clase de comparación está formada por individuos distintos, el estándar se calcula distribucionalmente como un grado medio arbitrario para esos individuos. Las oraciones con *ser*, por tanto, expresan una comparación “entre individuos” dentro de un índice de evaluación: la oración *Mi hijo de 8 años es alto* es verdadera si mi hijo al menos alcanza el valor arbitrario de altura calculado para una clase de comparación integrada por individuos que comparten una característica (por ejemplo, tener 8 años).

Por el contrario, *estar* coaparece con adjetivos absolutos que evocan una clase de comparación integrada por contrapartes (*counterparts*) del sujeto de predicación que es argumento del adjetivo. Las contrapartes son instanciaciones (estadios) del sujeto que exhiben distintos grados de la propiedad en cuestión en distintos índices de evaluación. Así, en *La toalla está húmeda*, la clase de comparación está formada por contrapartes (estadios) de la toalla que poseen distintos grados de la propiedad en mundos alternativos (sobre los que pesa la restricción de ser mundos típicos/normales). La función M antes definida se aplica a esa clase de comparación “dentro del individuo” y devuelve como valor estándar uno de los grados de la propiedad para esos mundos típicos. El hecho de que los grados se manifiesten en estadios de un único individuo ligados a mundos típicos/normales tiene como consecuencia en este caso que el grado estándar de humedad para la toalla devuelto por la función M se interprete como un valor mínimo de la propiedad. Así, la oración será cierta si el sujeto de predicación alcanza/supera ese estándar mínimo de humedad.

En GMP (2015) se defiende que los adjetivos graduables no son léxicamente relativos o absolutos, sino que esta propiedad semántica se construye composicionalmente a partir de la sintaxis de la frase de grado en la que se inserta el adjetivo. Más concretamente, los dos tipos de clase de comparación mencionados son introducidos en la estructura por el segundo argumento de la función M, tal como antes hemos señalado. La definición formal de las dos clases de comparación recién descritas es la siguiente:

(22) A) Definición extensional: clase de comparación entre individuos – adj. relativo - *ser*
 $y: P(y) \} = \lambda y. P(y)$

B) Definición intensional: clase de comparación dentro del individuo – adj. absoluto - *estar*
 $\lambda s. \forall w' [[w'Aw]] [x \text{ is } R(\text{ealized}) \text{ as } s \text{ at } w' \& P(x) \text{ or } x \text{ is related to } P \text{ at } s \text{ in } w']]$

⁶ Un índice de evaluación es un par mundo posible - instante temporal.

Una vez que se ha formado el SGrad, se fusionan en la estructura el SPred y el SV:

(23) [ST ... [SV *copula* [SPred SD-sujeto-de-predicación [Pred' Pred [SGrad Grad [SA A]]]]]]

SPred, *grosso modo*, introduce un predicado de eventos (en sentido amplio para incluir estados) en los que el individuo fusionado en su especificador (el sujeto de predicación) manifiesta la propiedad en cuestión que se ha definido en el SGrad. Sobre el SPred se fusiona el SV, cuyo núcleo lo ocupan los verbos copulativos. La propuesta descrita en este apartado es compatible con la hipótesis de que *estar* (y/o *ser*) posee un significado intrínseco de dependencia situacional (véase Pérez-Jiménez, Gumiel-Molina y Moreno-Quibén 2018).

Nótese que en esta propuesta se espera que todo adjetivo calificativo graduable pueda construirse como relativo o absoluto, combinándose en consecuencia con los verbos *ser* y *estar* en las oraciones copulativas, con la alternancia de significado descrita más arriba. Ese es el caso de la mayoría de los adjetivos *dimensionales*, *de propiedad física* y *de aptitudes y (pre)disposiciones humanas* (Dixon 1982, Demonte 1999, 2011) (recuérdense los ejemplos de (3) a (8)):⁷

- adjetivos dimensionales, que designan las dimensiones espaciales de los objetos físicos: *largo, corto, alto, bajo, ancho, grueso, fino, delgado, pequeño, grande*.
- adjetivos de propiedad física, que hacen referencia a propiedades físicas de los objetos perceptibles por los sentidos, distintas de la dimensión y el color: *ligero, pesado, espeso, denso, fluido, dulce, amargo suave, áspero*, etc.
- adjetivos de aptitudes y (pre)disposiciones humanas, también denominados en la bibliografía *disposicionales*: *inteligente, astuto, sagaz, amable, simpático, cariñoso, nervioso, agresivo, ágil*, etc.
- adjetivos de color y forma: *blanco, rojo*, etc., *redondo, cuadrado*, etc.

Consideremos un adjetivo de *aptitud/(pre)disposición humana* como *ágil*. La oración (24)a es verdadera si Juan supera el grado de agilidad medio de los individuos que integran la clase de comparación (i.e. individuos que comparten con Juan cierta característica, como ser hombres de 30 años, ser bomberos, etc.). (24)b es verdadera si el estadio de Juan sujeto a evaluación supera el grado de agilidad de sus contrapartes en otros índices de evaluación (en otros mundos alternativos considerados normales/típicos).

- (24) a. Juan es ágil.
b. Juan está ágil.

También los adjetivos *disposicionales* de tamaño dan lugar a un contraste similar, como se observa en (25) (las elecciones léxicas corresponden al español peninsular pero el contraste de significado entre (a) y (b) es general en español). La oración de (25)a es cierta si la altura de la niña supera el grado estándar de la propiedad definido distribucionalmente a partir de las diferentes alturas de los miembros que integran la clase de comparación (por ejemplo, niñas de 8 años). La oración de (25)b es verdadera si el grado de altura del sujeto, la niña, supera el grado de altura manifestado por las contrapartes de ese sujeto en mundos típicos alternativos y que se considera estándar.

- (25) a. La niña es (muy) alta/grande.

⁷ La combinación con *estar* de muchos de los adjetivos de *aptitudes y (pre)disposiciones humanas* (especialmente los que expresan cualidades mentales) está sujeta a restricciones contextuales adicionales, como se desarrolla en GMP (2015, 5.2): *Juan es cauto - Desde que se divorció, Juan está mucho más cauto con las mujeres* (cf. ^{??}*Juan está cauto*). Por otra parte, los *adjetivos perfectivos*, cuya raíz expresa en sí misma el estado resultante de un proceso en que está implicado el argumento del adjetivo (*borracho, contento, desnudo, descalzo, enfadado, enfermo*, etc.), sólo se combinan *estar* dado que requieren considerar necesariamente distintos estadios del sujeto (véase GMP 2015, 5.3).

b. La niña está (muy) alta/grande.

Las oraciones copulativas con *estar* serán agramaticales cuando no puedan compararse contrapartes del sujeto, como sucede en los ejemplos de español peninsular que aparecen (26). En estos ejemplos, la lectura “dentro del individuo” no es posible porque el sujeto de predicación no está sujeto a variación en relación a la propiedad en distintos índices de evaluación. En los ejemplos de (a) esto se debe a que el sujeto inanimado no admite variación de la propiedad en cuestión. En los ejemplos de (b) la causa de la agramaticalidad radica en que el sujeto es eventivo y los eventos han de ser individuados en unas coordenadas espacio-temporales determinadas, de modo que no admiten contrapartes en índices de evaluación alternativos; por ejemplo no hay estadios previos de un evento (Lewis 1983, Landman & Morzycki 2003). Por el contrario, (27) es gramatical (en el español general) ya que el sujeto permite variación en relación a la propiedad en distintos índices espacio-temporales.

- (26) a. *El bikini está grande, *La ropa está grande, *Aquí las barras de pan están cortas.
b. *La reunión estuvo larga, *{La fiesta / La película} estuvo {corta / cara}, *La respuesta del conserje estuvo {solicita / atenta}, *La reacción del conserje estuvo {cortés / educada}.
- (27) La calabaza está muy grande, saquémosla. – La calabaza está pequeña aún, no la saques de la tierra.

Comparación basada en un experimentante/perceptor. Usos evidenciales de estar

Junto a los ejemplos revisados en el apartado anterior, existen casos de predicaciones con *estar* en las que la evaluación no se establece comparando contrapartes del sujeto, sino que lo que se compara son las expectativas del hablante en relación al sujeto y la propiedad que se le atribuye y su percepción de dicha propiedad en relación al sujeto en el momento del habla (Franco & Steinmetz 1983, pág. 31). Este es el denominado *uso evidencial de estar*, ilustrado en (28) con sujetos animados e inanimados respectivamente. Estos ejemplos son posibles en todas las variedades de español.

- (28) a. El pastel está {malo / bueno}, El jamón serrano estaba delicioso.
b. He visto al bebé de María, ¡qué bonito está!; El apartamento está precioso, La arboleda está muy hermosa en otoño.
c. La casa está chévere (Brown & Cortés-Torres 2012, pág. 63 (4)); María está {divina / genial / fantástica} en esta película; Tu compu está {genial / bien chula}.

Tal como se expone en GMP (2015), esta lectura evidencial es general en español con los *adjetivos de valoración* o *evaluativos*. Como señala Demonte (1999, pág. 180, *pace* Dixon 1982), “el conjunto de los adjetivos de valoración no es una clase más entre los adjetivos calificativos, sino más bien una hiperclase que cruza a casi todas las anteriores”. Junto a esta precisión hay que considerar, además, que dentro de esta clase se diferencian al menos tres tipos de predicados. En primer lugar, los denominados *predicados de gusto personal* (28)a (*predicates of personal taste*); en segundo lugar, los predicados de percepción estética (28)b (*aesthetic predicates, beautiful-type evaluative predicates*) y, por último, los *predicados valorativos de grado extremo* (28)c (*wonderful-type evaluative predicates, extreme degree adjectives*). A continuación, se ofrecen más ejemplos de adjetivos de estas clases.

- (29) Predicados de gusto personal: *rico, sabroso, delicioso, bueno, malo, divertido*
Predicados de percepción estética: *bonito, feo, bello, hermoso, lindo*
Predicados valorativos de grado extremo: *excelente, maravilloso, horrible, espantoso, tremendo, bestial*

Si bien existen diferencias semánticas y sintácticas entre estas tres clases,⁸ tal como han señalado, entre otros, Bylinina (2017), Martin (2014), Moltmann y Umbach (2014), McNally & Stojanovic (2017),

⁸ No obstante, en las variedades innovadoras se documentan ejemplos con adjetivos evaluativos en combinación con *estar* que no son posibles, por ejemplo, en el español peninsular. Un análisis de si estas diferencias se deben a distintas elecciones

asumiremos que lo que caracteriza léxico-sintácticamente a la clase de los adjetivos evaluativos es el poseer un argumento experimentante/perceptor implícito (Lasersohn 2005), argumento que se proyecta como tal en la estructura sintáctica en las propuestas de Epstein (1984), Bhatt & Pancheva (2006), Glanzberg (2007), Stephenson (2007), Stojanovic (2007), Moltmann (2010, 2012), Sæbø (2009), Schaffer (2011), Pearson (2013), entre otros.⁹

Prueba de la existencia de ese argumento experimentante/perceptor es el hecho de que puede quedar ligado por un cuantificador (Schaffer 2011). Así, la presencia de un experimentante en los adjetivos de (30)a y su ausencia en los adjetivos de (30)b explica que solo en el primer caso sea posible una lectura en la que el experimentante varía según el rango del cuantificador universal inicial.

- (30) a. Todo el mundo comió algo {rico / delicioso}, Todo el mundo hizo algo divertido, Todo el mundo compró algo bonito.
 (Todo el mundo x) (algo y) [x comió/hizo/compró y \wedge y es ADJ para x]
 b. Todo el mundo comió algo quemado, Todo el mundo hizo algo ilegal, Todo el mundo compró algo grande.

Pues bien, la presencia del argumento experimentante/perceptor de los adjetivos evaluativos es la que posibilita la interpretación evidencial de los ejemplos de (28). En estos ejemplos, la clase de comparación no se forma sobre la base del sujeto de predicación sino del experimentante/perceptor. Lo que admite variación, por tanto, no es el grado de la propiedad en relación a estadios del sujeto en mundos alternativos normales/típicos, sino la percepción o evaluación de la propiedad en relación al sujeto por parte de contrapartes del experimentante/perceptor, que coincide con el hablante, en otros mundos considerados normales/típicos. Esto explica que los siguientes ejemplos sean gramaticales en el español europeo, frente a lo que observamos más arriba en los casos de (26):

- (31) La ropa está chulísima, Aquí el pan está estupendo, La fiesta estuvo divertida, La respuesta del conserje estuvo fea.

Adjetivos como *chulo*, *estupendo*, *divertido*, *feo*, permiten que exista variación respecto a las percepciones que el experimentante/perceptor tiene de la propiedad poseída por el sujeto en otros mundos normales/típicos. La clase de comparación está formada, por tanto, por contrapartes del experimentante/perceptor y sus percepciones del sujeto/propiedad en mundos alternativos típicos. Esas percepciones se comparan con la que se obtiene en el índice de evaluación de la oración.

En GMP (2015) se defiende que este tipo de experimentante/perceptor se genera en la derivación, como vemos en (32), como especificador de un sintagma Aplicativo alto fusionado sobre el

léxicas o si bien se relacionan con el distinto comportamiento de los *predicados estéticos* en distintas variedades excede los límites de este trabajo.

- (i) a. ...la que me gustó mucho fue esta, ...la de Rambo (...) Sí, **está muy buena** esa película (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 35 (17))
 b. El bikini **está bonito** (México); ¡La Capilla Sixtina **está hermosa!** (México, Sánchez Alonso *et al.* 2017 (1d))

Por supuesto, todos estos adjetivos pueden combinarse con *ser* en todas las variantes de español, obteniéndose una interpretación de “comparación de clase”:

- (ii) Me gusta para ir de vacaciones una semana nada más..., **es muy bonito**, pero ..., no me gusta la vida que se lleva,... (MICH 82/F/E; Gutiérrez 1994, pág. 35 (17))

⁹ Véase Collins (2013) para una revisión de los argumentos a favor y en contra de esta propuesta. Queda fuera de los objetivos de este trabajo un análisis semántico-sintáctico más fino de los distintos tipos de predicados *evaluativos*, necesario para poder entender plenamente el comportamiento de unos y otros en las pruebas y diagnósticos que se manejan en el resto de este artículo. No obstante, el uso de *predicado evaluativo* como una hiper-clase, no invalida la línea de razonamiento que desarrollamos.

SPred (Pylkkänen 2002, 2008; Cuervo 2008, 2010; Pujalte 2009).¹⁰ El núcleo de este sintagma establece una relación entre el experimentante y el evento, introducido por el nudo Pred. La composición semántica a que esta estructura da lugar permite que el experimentante/perceptor aporte contrapartes para formar una clase de comparación “dentro del individuo”, lo que permite la combinación con *estar*.

(32) [ST ... [SV *copula* [S_{Appl} *Experimentante-SD/pro* Appl [S_{Pred} SD-Sujeto-de-predicación [Pred' Pred [S_{Grad} GRAD [S_A A]]]]]]]

Como el lector ya podrá suponer, nuestra propuesta es que, en el uso innovador que exhiben las variantes americanas, los adjetivos de tamaño y edad son compatibles con un experimentante/perceptor en su estructura en las oraciones con *estar*, lo que da lugar a una interpretación evidencial de la construcción copulativa.

NUESTRA PROPUESTA

Tal como anticipamos, nuestra propuesta comparte con la de Gutiérrez (1994) y Brown & Cortés-Torres (2012) la idea de que los usos *innovadores* de *estar* expresan “subjetividad del hablante”. La idea que pretendemos desarrollar es que la noción de “subjetividad” se obtiene porque, en las variantes innovadoras, la evaluación de la propiedad que expresan los adjetivos de edad y tamaño con *estar* se hace en relación a un experimentante o perceptor presente en la estructura de estas clases de adjetivos, tal como sucede en el español general con los adjetivos evaluativos. Defendemos, por tanto, que en los ejemplos innovadores se obtiene una lectura evidencial de la estructura copulativa.

En este sentido, nuestra propuesta entronca con la de Escandell-Vidal & Leonetti (2015), quienes defienden que los usos innovadores de *estar* con adjetivos de edad poseen un significado evidencial, de modo que con estas estructuras se expresa que la atribución de la propiedad depende de la experiencia del hablante. Esa lectura surge, según los autores, por el desajuste semántico que se produce entre la combinación de adjetivos que léxicamente son predicados de individuo con la cópula *estar*, que requiere combinarse con predicados de estadio. En estos casos, el desajuste de rasgos se resuelve con la inferencia pragmática de que la atribución de la propiedad depende de la experiencia de un evaluador, que típicamente es el hablante. La dependencia situacional que contiene *estar* no se conecta directamente con la propiedad, sino con una situación en que alguien percibe esa propiedad. Al decir *cuando estaba pequeño/chico/joven*, el hablante subraya el carácter experiencial y ligado a una situación de la adscripción de la propiedad.

Nuestra propuesta difiere de la de Escandell-Vidal & Leonetti (2015) en que el significado evidencial de los adjetivos de tamaño y edad con *estar* proviene de su consideración en las variedades innovadoras como adjetivos que poseen un experimentante en su estructura. La propuesta de Escandell-Vidal & Leonetti (2015) deja sin responder por qué sólo en algunas variedades de español es posible el reajuste pragmático que proponen ante el conflicto de rasgos señalado; esto es, por qué el ejemplo *La laptop estaba grande* es posible en el español de México (*vid. infra*) pero agramatical en el español peninsular, si el mecanismo que se desencadena ante el desajuste semántico es un mecanismo pragmático general, existente en todos los dialectos. Además, habría de explicarse dentro de esta propuesta por qué el denominado uso *innovador* se da con clases de adjetivos concretas.

Idéntica objeción puede hacerse, en nuestra opinión, a la propuesta pragmática de Sánchez Alonso *et al.* (2017). Las autoras sostienen que *estar* codifica un vínculo entre la situación descrita en la oración para un índice de evaluación $i \langle t, w, l, c \rangle$ (t: intervalo, w: mundo, l: locación, c: función que asigna el grado positivo del predicado graduable) y una situación discursiva alternativa en que la que se presupone que la proposición es falsa. Así, una proposición con *estar* que sea verdadera en un índice i presupone que la proposición es falsa en un índice i' accesible, esto es, un índice que se diferencia mínimamente de i en uno de sus parámetros t, w, l (pág. 223). De este modo, para que una

¹⁰ Sobre el papel privilegiado de sujetos y experimentantes en la construcción de la clase de comparación del adjetivo, véase GMP (2015, pág. 994).

oración con *estar* sea verdadera, ha de ser falsa en (a) otro momento temporal (como en *La manzana está verde*), o (b) en otra localización (*La carretera está ancha*) o (c) en otro mundo alternativo, de modo que la oración expresa un contraste con las expectativas del hablante o su evaluación subjetiva (*Los zapatos me están pequeños, ¡La Capilla Sixtina está hermosa!*). Según las propias autoras, el uso de *estar* en el caso (c) es más amplio en el español de las zonas *innovadoras* (México y Venezuela en su estudio). Esta diferencia radica, señalan, en la facilidad de los hablantes americanos de acomodar un índice de evaluación alternativo que permita evaluar la predicación con *estar* en ausencia de un contexto que lo haga accesible.¹¹ Sin embargo, las autoras no articulan una explicación de la variación entendida como capacidad de acomodar una presuposición pragmática en los distintos dialectos de español. Crucialmente, tampoco pueden explicar en ese modelo por qué el uso *innovador* afecta a clases concretas de adjetivos, definidas léxico-sintácticamente.

En nuestra propuesta, asumimos que la variación sintáctica debe ser explicada a partir de las propiedades de los elementos léxicos. Así, dado que, según defiende Chomsky (2001, pág. 2), “variation is restricted to the lexicon”, lo que sucede en las variantes *innovadoras* es que los adjetivos de edad y dimensionales (tamaño), concebidos como clases naturales, son compatibles con la presencia de un experimentante/perceptor implícito en una estructura como la de (32), que repetimos en (33). Este experimentante hace referencia a la entidad responsable de la atribución de la propiedad y de la aserción. La composición sintáctico-semántica de la estructura copulativa hace posible que el experimentante implícito aporte las contrapartes necesarias para evaluar la atribución de la propiedad en las oraciones con *estar*, obteniéndose así una lectura evidencial.

- (33) [ST ... [SV *copula* [S_{Appl} *Experimentante-SD/pro* Appl [S_{Pred} SD-Sujeto-de-predicación [Pred' Pred [S_{Grad} GRAD [SA Adjetivo de edad/Adjetivo dimensional]]]]]]]]

Ese experimentante implícito puede ser ligado por un cuantificador, como muestra el contraste de (34). Los hablantes consultados (Perú, Puerto Rico) señalan que en (34)b es posible la interpretación según la cual el tamaño de la computadora es distinto para cada individuo en el rango del cuantificador universal inicial. Así, es posible entender que "Pedro, acostumbrado a su tablet, se compró una de sobremesa, bastante más grande; Antonio, acostumbrado a una pantalla de 17 pulgadas necesitó una de 24, y Ana, que hasta ahora solo había tenido un celular, compró una con pantalla de 14 pulgadas". En cambio, en (34)a no es posible esa lectura ligada y los hablantes entienden que todo el mundo compró una computadora con el mismo tamaño (un tamaño que es grande para una computadora personal).

- (34) a. Todo el mundo se compró una computadora que era grande.
b. Como teníamos que cambiar de computadoras fuimos a los grandes almacenes y todo el mundo se compró una computadora que estaba (bien) grande.

Ese experimentante/perceptor implícito permite también que en las variedades americanas *innovadoras* los sujetos inanimados puedan aparecer en oraciones con *estar* con adjetivos de tamaño, (2)b, (9), (13), (14), (35)a. Igualmente, la presencia de ese experimentante/perceptor permite predicaciones con *estar* y sujetos eventivos, (35)b. Recuérdese que todos estos ejemplos son agramaticales en las variedades no *innovadoras* dado que el sujeto de predicación no permite variación en relación a la propiedad, como vimos en (26).

- (35) a. Fui a comprar una laptop, pero finalmente no compré nada porque todas estaban muy grandes. (México)
b. La película estuvo larga. (México)

¹¹ En una tarea de lectura autodirigida (*«self-paced reading task»*) de oraciones con *estar* precedidas de contextos facilitadores del significado contingente de *estar* o de contextos neutrales, encontraron que para hablantes de español peninsular las oraciones con *estar* requerían un mayor coste de procesamiento cuando no estaban precedidas de un contexto que codificara explícitamente la existencia de un índice alternativo. En cambio, los hablantes mexicanos no mostraron diferencias en el tiempo de lectura en los contextos facilitadores y neutrales.

Según nuestra propuesta, el proceso de cambio lingüístico que ilustra la extensión del uso *innovador* de *estar* consistiría precisamente en la ampliación de las clases de adjetivos que pueden construirse con un experimentante en determinadas variedades dialectales. No se da, por tanto, cambio alguno en la semántica o propiedades de selección de la cópula *estar* (como también señalan Delbecque 2000, Escandell-Vidal & Leonetti 2015, Sánchez Alonso *et al.* 2017).

Significado evidencial de <estar + adjetivo> en las variantes innovadoras

Dada la hipótesis expuesta en la sección anterior, se espera que los ejemplos de <*estar* + adjetivo edad/tamaño> propios de las variantes innovadoras tengan una lectura evidencial similar a la de las estructuras con predicados evaluativos en el español general. En este sentido, a continuación, se presentan algunos datos de combinación con el futuro de conjetura y aparición en oraciones genéricas.

Escandell-Vidal (2018a,b) indica que el futuro con valor de conjetura identifica oraciones en las que la fuente de información sobre el estado de cosas descrito es una inferencia indirecta del hablante. Si esta afirmación es correcta, el hecho de que los adjetivos evaluativos no sean compatibles con el futuro de conjetura frente a otros adjetivos como *torpe* o *ágil* indica que dan lugar a una lectura evidencial directa, que surge en virtud del experimentante implícito que poseen como argumento.

- (36) A- María quiere participar en los campeonatos de atletismo.
B- Estará ágil.
- (37) A- María no ha conseguido ganar un solo partido de tenis.
B- Estará torpe.
- (38) A- María quiere presentarse al concurso de Miss Mundo.
B- #Estará guapa.
- (39) A- María no ha conseguido ganar el concurso de belleza de su pueblo.
B- #Estará fea.

Si el uso innovador de *estar* se asocia a la presencia de un experimentante implícito, se espera que, en las variantes innovadoras, los adjetivos de edad (y tamaño) en combinación con *estar* no puedan aparecer con el futuro de conjetura. Así parece indicarlo el contraste de (40). Cuando aparece un futuro de conjetura, la cópula utilizada es *ser*, (41).

- (40) A- María no quiso venir al cine a ver El Rey León.
B- #Ya estará grande.
- (41) y le dije <cita> no / cálmate / para ti **será mayor** pero para mí no / él me gusta a mí / ...
(Venezuela, Caracas, Malaver 2016, M13_079)

En segundo lugar, tal y como señala Camacho (2015), las oraciones genéricas dificultan las lecturas evidenciales. De nuevo, los adjetivos evaluativos que aparecen en construcciones evidenciales con *estar* no dan lugar a oraciones genéricas bien formadas, como muestran los contrastes siguientes:

- (42) a. #Una niña de trece años está guapa.
b. #Una fiesta está genial.
- (43) a. Una niña de trece años está ágil.
b. Un hombre mayor está torpe.

Como cabe esperar, la construcción innovadora muestra resistencia a aparecer con lectura genérica, como se muestra en (44):

- (44) #Una niña está chiquita.

Este hecho se debe a que las oraciones genéricas o que codifican generalizaciones expresan aserciones que no son dependientes de la experiencia o el juicio de un evaluador (Escandell-Vidal & Leonetti 2015, pág. 10). En este contexto, la cópula preferida es *ser*, (45):

- (45) a. ¿Y hay algún mínimo de edad para entrar, o desde qué edad? – Pues antes era de diez a ocho años. Ahora hemos pensado que pueden **ser más chicas**. (México, De Jonge 1993a, pág. 105 (3)) (=17))
 b. Cuando iba a la universidad, **las computadoras eran muy grandes** y tuve que hacer mi tesis en la biblioteca. Y ahora, mira, llevamos la laptop en el bolso. (Venezuela)

Estos hechos indican que la combinación <estar+adjetivo de edad/tamaño> en las variantes americanas innovadoras posee un significado evidencial.

También está en consonancia con esta propuesta la afirmación de Escandell-Vidal & Leonetti (2015) de que, de forma general, en los ejemplos innovadores, la predicación de edad con *estar* se refiere a una etapa anterior en la vida del propio hablante (i.e. son ejemplos en primera persona, como (46)), o de sus familiares cercanos y en todos los casos el hablante ha sido testigo directo de lo que afirma.¹²

- (46) a. con razón **cuando estaba chica / a mí** me gustaba Miguel Bosé. (México, PRESEEA MONR_M12<-022)
 b. pos eso sí / **yo lo ví / cuando estaba chica /** había muchas personas. (México, PRESEEA, MONR_M32_094)

Igualmente, esta propuesta puede acomodar algunos hechos de índole sociolingüística, como la afirmación hecha por De Jonge (1993a) de que el uso innovador de *estar* es mayor entre las mujeres cuando el tema de la conversación son sus hijos.¹³ Específicamente, el autor señala que, en el Corpus del Habla Culta de México, las mujeres produjeron *estar* en el 90% de los ejemplos con adjetivos de edad. Según Malaver (2009, pág. 113) este hecho puede explicarse si se tiene en cuenta que “el proceso de vida, crecimiento físico y afectivo de los niños es relevante para las mujeres”. Se estaría apuntando, nuevamente, a un uso evidencial.

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos propuesto que los adjetivos de edad y dimensionales de tamaño exhiben, en las variedades de español denominadas *innovadoras*, un uso en el que se asemejan a los *adjetivos evaluativos* ya que poseen un argumento experimentante/perceptor implícito en su estructura que da lugar a que la construcción <estar+adjetivo> tenga una lectura evidencial, inexistente en otras variedades de español con estas clases de adjetivos.

Esta propuesta abre una vía para explicar el hecho de que, como ha señalado Gutiérrez (1994, pág. 62), el fenómeno se esté extendiendo a otras clases de adjetivos cuyo significado “se relaciona con las apreciaciones que tiene el hablante sobre personas, animales, o cosas, de acuerdo a los parámetros que él establece para hacer la calificación”. Así, los adjetivos que refieren a la percepción de sensaciones diferentes por parte del hablante (*dulce, ruidoso, cómodo, incómodo –adjetivos de propiedad física–*) también aparecen en la construcción innovadora.

- (47) E- ¿Cuál fue la última que viste?
 M- “Convoy de mujeres” aquí en el cine... cómo se llama...; pero no la terminamos de ver
 E- ¿No? ¿por qué?
 M- ..., ¡ay! Es que **ese cine está muy incómodo**... (México, Michoacán, Gutiérrez 1994, pág. 81 (43))

¹² No obstante, como nos señala Pilar García Mouton, ha de tenerse en cuenta que los datos sobre esta estructura proceden generalmente de corpus sociolingüísticos en los que el género de entrevista favorece el uso de la primera persona en todos los casos. La afirmación de Escandell-Vidal & Leonetti (2015) requeriría de un análisis cuantitativo más preciso.

¹³ En la bibliografía sociolingüística se defiende de forma general que el grupo innovador en un proceso de cambio lingüístico son las mujeres con nivel bajo de estudios

Igualmente, Gutiérrez (1994, pág. 77) y Alfaraz (2012) hacen notar que no aparece en su corpus ningún adjetivo de color en uso innovador. Este hecho no es casual a la luz de la propuesta desarrollada en este trabajo. En palabras de Gutiérrez (1994, pág. 79), “sintagmas como *persona joven, niña bonita, prueba difícil* y *pueblo grande* parecen llevar un mayor compromiso del hablante, ya que es él mismo quien posee la norma de medición. Por otro lado, combinaciones como *carro rojo* [...] parecen regirse por parámetros más universales, puesto que se basan en observaciones que tienen la misma validez para cualquier hablante. [...] Es posible que el usuario de la lengua distinga entre lo objetivo de la cualidad atribuida al sujeto de la oración a través de la utilización de *ser* y que distinga lo subjetivo de la cualidad atribuida al sujeto a través de la utilización de *estar*”. Similar afirmación hacen Ortiz López (2000) y Escandell-Vidal & Leonetti (2015) sobre la extensión del fenómeno.

No obstante, respecto a dicha extensión del fenómeno quedan aspectos que requieren un análisis más detallado. Como hemos mencionado, el uso innovador de *estar* es inestable (como caracteriza a un proceso de cambio lingüístico en marcha), de modo que se encuentran casos en que un mismo hablante vacila en la elección de la cópula. Brown & Cortés-Torres (2012) exponen que, dentro de las distintas clases nocionales que permiten el uso innovador, los ítems léxicos más prototípicos o centrales (por ejemplo, *chiquito* en el caso de los adjetivos de edad) se combinan con mayor frecuencia con *estar*. En este sentido, la noción de “elemento léxico central o prototípico” dentro de una clase de palabras, parece ser relevante para explicar la extensión del fenómeno de cambio.

Por otra parte, es necesario precisar la extensión geolectal del fenómeno, dado que De Jonge (1993a) y Malaver (2009) documentan ejemplos en Málaga y Granada (España):

- (48) a. Durante un cierto periodo, cuando **mis hijos estaban pequeños**, no pude ir de vacaciones. (Granada, De Jonge 1993a, pág. 100)
 b. Eso mi señora / yo no voy / yo iba antes **cuando estaban más chicos** a llevarlos hasta la puerta del colegio // después ya van ellos solos. (Málaga, Malaver 2009, pág. 315 (3))
 c. Nosotros teníamos **desde que mis padres estaban jóvenes** y bien pero al ser hija única lo teníamos previsto entonces la idea de poder estar cada uno en su casa pero comunicados. (Málaga, Malaver 2009, pág. 315 (4))

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR-SÁNCHEZ, JORGE 2012. “Formal Instruction and Language Contact in Language Variation: The Case of *ser* and *estar* + Adjective in the Spanish of Limón, Costa Rica”, en *Selected Proceedings of the 14th Hispanic Linguistics Symposium*. Ed. K. Geeslin & M. Díaz-Campos (eds.), Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- ALFARAZ, GABRIELA G. 2012. “The Status of the Extension of *estar* in Cuban Spanish”, *Studies in Spanish and Lusophone Linguistics*, 5:1, pp. 4-23.
- BHATT, RAJESH y ROUMYANA PANCHEVA 2006. “Implicit arguments”. *The Blackwell Companion to Syntax, Vol. 2*. Ed. M. Everaert y H. van Riemsdijk. Oxford: Blackwell, pp. 558–588.
- BYLININA, LISA 2017. “Judge-Dependence in Degree Constructions”, *Journal of Semantics*, vol. 34, 2,1, pp. 291-331. doi.org/10.1093/jos/ffw011
- BROWN, ESTHER L. y MAYRA CORTÉS-TORRES 2012. “Syntactic and Pragmatic Usage of the [*estar* + Adjective] Construction in Puerto Rican Spanish: *¡Está brutal!*”, en *Selected Proceedings of the 14th Hispanic Linguistics Symposium*. Ed. Kimberly Geeslin y Manuel Díaz-Campos, 61-74. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. 61-74
- CAMACHO, JOSÉ 2015. “What do Spanish copulas have in common with Tibetan evidentials?”, en *New Perspectives on the Study of Ser and Estar*. Ed. I. Pérez-Jiménez, M. Leonetti y S. Gumiel-Molina. Issues in Hispanic and Lusophone Linguistics, 5. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, pp. 173-202. DOI 10.1075/ihll.5.07cam
- CHOMSKY, NOAM. 2001. “Derivation by Phase”, en *Ken Hale: A Life in Language*. Ed. M. Kenstowicz. Cambridge, Mass: The MIT Press, pp. 1–26.
- COLLINS, JOHN 2013. “The syntax of personal taste”, *Philosophical Perspectives*, 27, pp. 51-103.

- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN 2006. “Aportaciones teóricas y descriptivas de la sintaxis histórica del español americano a la sintaxis histórica del español general”, en *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la lengua española*. Coord. J.L Girón Alconchel y J.J. de Bustos Tovar. Madrid: Arco Libros, T. 1.
- CORTÉS-TORRES, MAYRA 2004. “Ser or Estar? Linguistic and Social Variation of *Estar* Plus Adjective in the Spanish of Cuernavaca, Mexico”, *Hispania*, 87: 4, pp. 788-795.
- CUERVO, MARÍA CRISTINA. 2008. “Some datives are born, some are made”, en *Hispanic Linguistics Symposium 12*. Ed. C. Borgonovo, M. Español-Echevarría y P. Prévost, Somerville: Cascadilla Proceedings Project, pp. 26–37.
- DE JONGE, BOB 1993a. “Pragmatismo y gramaticalización en el cambio lingüístico: *ser* y *estar* en expresiones de edad”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* XLI 1, pp. 99-126
- DE JONGE, BOB 1993b. “(Dis)continuity in language change: *ser* and *estar* + age in Latin American Spanish”, *AVT – Algemene Vereniging voor Taalwetenschap* 10, pp. 69-80.
- DELBECQUE, NICOLE. 2000. “Las cópulas *ser* y *estar*: categorización vs. deixis”, en *Estudios cognoscitivos del español*. Ed. R. Maldonado. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, pp. 239-280.
- DEMONTÉ, VIOLETA 1999. “El adjetivo. Clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Ed. I. Bosque y V. Demonté, capítulo 3, Vol I. Madrid: Espasa Calpe / RAE, pp. 129-215.
- DEMONTÉ, VIOLETA 2011. “Adjectives”, en *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*. Ed. K. von Stechow, C. Maienborn y P. Portner. Berlín: De Gruyter-Mouton, Vol. 2, Cap. 52, pp.1314-1340.
- DÍAZ-CAMPOS, MANUEL y KIMBERLY GEESLIN 2011. “Copula Use in the Spanish of Venezuela: Is the Pattern Indicative of Stable Variation or an Ongoing Change?”, *Spanish in Context* 8 (1), pp. 73-94.
- DIXON, ROBERT M. W. 1982. “Where Have All the Adjectives Gone?”, *Studies in Language* 1. Berlin: De Gruyter, pp.19-80.
- EPSTEIN, SAMUEL 1984. “Quantifier-pro and the LF representation of PROarb”, *Linguistic Inquiry* 15, pp. 499–504.
- ESCANDELL-VIDAL, M. VICTORIA 2018a. “*Ser* y *estar* con adjetivos. Afinidad y desajuste de rasgos”, *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 48, pp. 57-114.
- ESCANDELL-VIDAL, M. VICTORIA 2018b. “Evidential commitment and feature mismatch in Spanish *estar* constructions”, *Journal of Pragmatics*, 128, pp. 102-115.
- ESCANDELL-VIDAL, M. VICTORIA y MANUEL LEONETTI 2015. “Estar joven a los dos lados del Atlántico”, en Homenaje al Prof. René Lenarduzzi, Ed. I. Arroyo. Venice: Ca’ Foscari, pp. 1-14.
- FALK, JOHAN 1979. “Visión de norma general vs. norma individual. Ensayo de explicación de la oposición *ser/ estar* en unión con adjetivos que denotan belleza y corpulencia”, *Studia Neophilologica*. 51, pp. 275-293.
- FRANCO, FABIOLA y DONALD STEINMETZ 1983. “*ser* y *estar* + adjetivo calificativo en español”, *Hispania* 66, pp. 176-184.
- FRANCO, FABIOLA. y DONALD STEINMETZ 1986. “Taming *ser* and *estar* with predicate adjectives”, *Hispania* 69:3, pp. 379-386.
- FULTS, SCOTT 2006. *The structure of comparison: An investigation of gradable adjectives*. Ph.D., University of Maryland.
- GEESLIN, KIMBERLY y PEDRO GUIJARRO-FUENTES 2006. “Copula choice in the Spanish of Galicia: The effects of bilingualism on language use”, *Spanish in Context* 3(1), pp. 63-83.
- GEESLIN, KIMBERLY y PEDRO GUIJARRO-FUENTES 2007. “Exploring Copula Choice in Spanish: A Look at Gender”, en *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish sociolinguistics*. Ed. J. Holmquist, A. Lorenzino y L. Sayahi. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, pp. 92-102.
- GLANZBERG, MICHAEL 2007 “Context, content, and relativism”, *Philosophical Studies*, 136, pp. 1–129.
- GUMIEL-MOLINA, SILVIA, NORBERTO MORENO-QUIBÉN e ISABEL PÉREZ-JIMÉNEZ (2015). “A syntactic approach to the relative / absolute distinction: the case of adjectives in copular sentences

- in Spanish”, *Natural Language and Linguistic Theory*, 33, pp. 955–1001; DOI 10.1007/s11049-015-9284-x.
- GUTIÉRREZ, MANUEL J. 1992. “The extension of *estar*: A linguistic change in progress in the Spanish of Morelia, Mexico”, *Hispanic Linguistics* 5, pp.109-41.
- GUTIÉRREZ, MANUEL J. 1994. *Ser y estar en el habla de Michoacán*, Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica, 38. México. México: UNAM / Instituto de Investigaciones Filológicas.
- GUTIÉRREZ, MANUEL J. 2003. “Simplification and Innovation in US Spanish”, *Multilingua* 22, pp. 169-184.
- GUTIÉRREZ-REXACH, JAVIER y MELVIN GONZÁLEZ-RIVERA 2017. “Adverbial relatives in Caribbean Spanish”, en *Boundaries, phases, and interfaces. Case studies in honor of Violeta Demonte*. Ed. O. Fernández Soriano, E. Castroviejo e I. Pérez-Jiménez. Amsterdam: John Benjamins, pp. 107-128.
- ICARDO ISASA, ANE 2014. “*Ser* and *estar* variation in the Spanish of the Basque Country”, *Studies in the Linguistic Sciences: Illinois Working Papers*, 39, pp. 1-20.
- JUÁREZ-CUMMINGS, ELIZABETH 2014. “Tendencias de uso de *ser* y *estar* en la Ciudad de México”, *IULC Working Papers*, pp. 120-137; <https://www.indiana.edu/~iulcwp/wp/article/view/14A-07>
- KENNEDY, CRISTOPHER. (1999). *Projecting the adjective: the syntax and semantics of gradability and comparison*. Outstanding dissertations in Linguistics. New York: Garland.
- LANDMAND, MEREDITH y MARCIN MORZYCKI 2003. “Event-Kinds and the Representation of Manner”, en *Proceedings of the Western Conference in Linguistics (WECOL) 2002*. Ed. N.M. Antrim, G. Goodall, M. Schulte-Nafeh, y V. Samiian. California State University, Fresno. (Held at the University of British Columbia.)
- LASERSOHN, PETER 2005. “Context dependence, disagreement and predicates of personal taste”, *Linguistics and Philosophy* 28, pp. 643–686.
- LEWIS, DAVID 1983. “New work for a theory of universals”, *Australasian Journal of Philosophy* 61, pp. 343–377.
- LOPE BLANCH, JUAN M. 1971. *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. México. Centro de Lingüística Hispánica (UNAM).
- MALAVER, IRANIA 2009. *Variación dialectal y sociolingüística de ser y estar con adjetivos de edad*, Tesis doctoral. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- MALAVER, IRANIA 2012a. “Usos peninsulares y americanos del léxico de la edad”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LX: 2, pp. 365-390.
- MALAVER, IRANIA 2012b. “*Estamos muy grandes ya*. Adjetivos de edad con *ser* y *estar* en el español de México y Guatemala”, *Lexis*, XXXVI:2, pp. 191-224.
- MALAVER, IRANIA 2016. “Corpus multidialectal de EE con los verbos *ser* y *estar*”, *Boletín de Lingüística* Vol. 28. En prensa.
- MARTIN, FABIENNE 2014. “Restrictive vs. nonrestrictive modification and evaluative predicates”, *Lingua*, 149/1, pp. 34-54.
- MCNALLY, LOUISE e ISIDORA STOJANOVIC 2017. “Aesthetic Adjectives”, manuscrito Universitat Pompeu Fabra y Institut Jean Nicod (CNRS & ENS)
- MOLTMANN, FRIEDERIKE 2010. “Relative truth and the first person”, *Philosophical Studies*, 150, pp.187–220.
- MOLTMANN, FRIEDERIKE 2012. “Two kinds of first-person-orientated content”, *Synthese*, 184, pp. 157–177.
- MOLTMANN, FRIEDERIKE y CARLA UMBACH 2014. *Evaluative predicates*. Tutorial at SPE 7. Sacado de http://www.zas.gwz-berlin.de/fileadmin/spe7/abstracts/tutorial_Evaluative_Predicates_handout.part_1-4.pdf, 25 de junio de 2014.
- ORTIZ LÓPEZ, LUIS A. 2000. “Extensión de *estar* en contextos de *ser* en el español de Puerto Rico: ¿evaluación interna y/o contacto de lengua?”, *BAPLE*, pp. 99-118.
- PEARSON, HAZEL 2013. “Judge-free semantics for predicates of personal taste”, *Journal of Semantics*, 30, pp. 103–154.
- PÉREZ-JIMÉNEZ, ISABEL, SILVIA GUMIEL-MOLINA Y NORBERTO MORENO-QUIBÉN 2018. “*Ser* y *estar* en las lenguas romances ibéricas: las oraciones copulativas con atributo adjetival”, *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 48, pp. 107-151.

- PUJALTE, MERCEDES 2009. *Condiciones sobre la introducción de argumentos: el caso de la alternancia dativa en español*. Tesis de Máster. Universidad Nacional del Comahue.
- PYLKKÄNEN, LIINA 2002. *Introducing arguments*. Tesis doctoral, MIT, Cambridge, MA.
- PYLKKÄNEN, LIINA 2008. *Introducing arguments*. Cambridge, MA: MIT Press.
- SÆBØ, KJELL JOHAN 2009. “Judgment ascriptions”, *Linguistics and Philosophy*, 32, pp. 327–352.
- SALAZAR, MICHELLE 2007. “Está muy diferente a como era antes: *Ser* and *Estar* + adjectives in New Mexican Spanish”, *Spanish in Contact. Policy, Social and Linguistic Inquiries*, pp. 343-353.
- SÁNCHEZ ALONSO, SARA, ASHWINI DEO y MARÍA MERCEDES PIÑANGO 2017. “Copula Distinction and Constrained Variability of Copula Use in Iberian and Mexican Spanish”. Manuscrito.
- SCHAFFER, JONATHAN 2011. “Perspective in taste predicates and epistemic modals”, en *Epistemic Modality*. Ed. A. Egan y B. Weatherson. Oxford: Oxford University Press, pp. 179–226.
- SILVA-CORVALÁN, CARMEN 1986. “Bilingualism and language change: The extension of *estar* in Los Angeles Spanish”, *Language* 62, pp. 587-608.
- SILVA-CORVALÁN, CARMEN 1994. *Language contact and Change. Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.
- STEPHENSON, TAMINA 2007. “Judge dependence, epistemic modals, and predicates of personal taste”, *Linguistics and Philosophy*, 30, pp. 487–525.
- STOJANOVIC, ISIDORA 2007. “Talking about taste: disagreement, implicit arguments, and relative truth”, *Linguistics and Philosophy*, 2007, pp. 691–706.
- TOLEDO, ASSAF y GALIT SASSOON 2011. “Absolute vs. Relative adjectives – Variance within vs. Between Individuals”, *Proceedings of SALT 21*, pp. 135-154

Silvia Gumiel-Molina	silvia.gumiel@uah.es
Norberto Moreno-Quibén	norberto.morenoquibe@uah.es
Isabel Pérez-Jiménez	isabel.perezj@uah.es